

la estación, entre las personas que habían acudido á darle la bienvenida, á Pallares, el auténtico Pallares, que sonriente y hasta rejuvenecido portaba un ramillete de flores para ofrendarle á su antigua protectora, la esposa del señor ministro.

«Qué quiere usted, señor?» — había dicho el diplomático con profunda convicción de su acierto — «Con el dinero que usted tan generosamente puso en mis manos pude saber que á cambio de algunas privaciones, un poco de buena voluntad y algo de astucia, bien podía enmendar rumbos. El dilema estaba planteado: París o el terruño y, claro está, entre el terruño y París, opté por París. Ud. habría hecho lo propio, evidentemente, señor Ministro, un ted habría hecho lo propio».

Pallares fue desde entonces asiduo comensal de la Legación; acompañaba al cochero del señor Ministro, á Madame Letellier el ama de llaves y al conserje Renard á tomar diariamente la sopa en la mesa especialmente destinada á éstos; era en veces el encargado de hacer compras y en algunas ocasiones sirvió de cicerone á las hijas de su «Povijencia» como llamaba á los esposos Baeza.

La vallosa influencia de éstos le dió ocupación estable como portero de un Convento de monjas, pero luego tuvo que dejar el empleo á causa de una «imposición temeraria que él no podía tolerar; se confesaría sí, pero cuando le violara en gana, más no cuando por un histérico capricho se le obligaba á ello como condición previa para poder continuar al frente de su puesto. Además «él no tenía pecados que pudieran alarmar á las vírgenes conventuales; el había comido churrascos en días de ayuno fue porque el salmón no sabía á carne vaca». Por otra parte, la Superfiosa del Convento se había expresado mal de él; la esposa del señor Ministro había sido informada de que su protegido había galanteado impunemente á una novicia y de que en dos ocasiones había hecho abandono del puesto por seguir á la Hermana Lavandera, no se sabía hasta donde.

Por un exceso de amor propio y lo que es más, por un pudor exajerado, Pallares se abstuvo de concurrir á casa de sus protectores. Su asiento en la mesa permanecía vacío y Madame Letellier echaba de menos los brazos furtivos que Pallares solía darle cuando tropezaba con ella en el pasadizo que conducía al jardín.

Así transcurrieron 8 meses sin que nadie suplira nada de él.

En una tarde de verano en

que el elegante cupó de la Legación luciendo hermosa pareja de caballos azulucos rodaba por el plano pavimento de los Campos Eliseos, ante la sorpresa mal reprimida de sus ocupantes fue descubierta la presencia del huano fugitivo que cojido de la mano de una guapa joven pasaba magistrosamente, orgulloso de sí mismo.

Este este encuentro le franqueó nuevamente la entrada á la Legación.

Animado por la corteza y familiar respuesta que mereciera su salud, Pallares tuvo el valor necesario para tornar á la mansión en donde tan bien acogido había sido siempre.

Y al interrogarle el diplomático por las razones de su ausencia y, con interés manifiesto, por la dama que le hacía compañía la tarde aquella del encuentro inesperado, con ademán dramático y tras un profundo suspiro, le respondió: «Qué quiere usted que haga, señor Ministro: Mon cheri por aquí, mon cheri por allá; por todas partes mon cheri, y yo soltero... Qué quiere usted que yo haga, señor Ministro. Póngase Ud. en mi lugar!»

Magdalena del Mar, jello de 1938.

V. J. Benavides.

Magdalena del Mar

Con motivo de acabar de cumplir años de su fundación, el club de tiro al blanco "Magdalena 250", creemos oportuno, y de interés el publicar la nómina del comité directivo que, en la actualidad, rige con tanto acierto sus destinos institucionales.

Hela aquí:

Presidente honorario, general Pedro P. Martínez; vicepresidente honorario, señor Luis Guillermo Ostolaza; presidente activo, señor Benigno Tudela Cáceres; vicepresidente activo, doctor Jorge Suárez Giulfo; secretario general, señor Antonio Martín de Rossi; tesorero, señor Carlos Rouillon; prosecretario, señor Juan Guzmán; fiscal, señor Luis O. Figueroa; vocales, señores Víctor J. Benavides, Pedro Sanguinetti, ingeniero Jorge Valdizán y Luis Angulo P.; comisión de tiro: capitán, señor Julio Carrasco; teniente, capitán Octavio Delgado Coloma; sargentos, señores Eugenio M. de Rossi y Angel Alfaro; asesor y consultor técnico de tiro, señor Emilio Angulo F.; comisión de fiestas: presidente, señor Werner Proebster; secretario, señor Enrique Bachman; vocal, Luis T. Calderón; comisión de disciplina: señor Eugenio Chocano; secretario, señor César A. Arce; vocal, señor Julio Ortega; comisión de deportes, señores: Oscar Terán Díaz, Ernesto Tessini, Alberto Olivera y Manuel Rivera H.

En la actualidad la institución rifleira 250, prepara un nuevo concurso interno, en el que se disputará la hermosa copa donada por el presidente honorario, y otros varios premios que por la premura del tiempo, no pudieron ser oportunamente enviados por sus obsequiantes a fin de que fueran disputados en el torneo "Aniversario", realizado el domingo 22 del pasado mes de agosto.

El Corresponsal.

Comentarios de la Prensa de Provincias

SOBRE LA ETICA PERIODISTICA, EDITORIALIZA "EL PAIS" DE CHICLAYO

Sin comentario y por considerarlo de interés general reproducimos los principales acápites del editorial publicado recientemente en el diario "El País" de Chiclayo, referente a la Etica Periodística:

"La mejor escuela que puede tener un país para educar a las masas es la tribuna de la prensa.

No es tan difícil la misión del periodista para alcanzar ese propósito, cuando ella se ciñe a los postulados de la moral bien comprendida y a la defensa de los intereses colectivos, ceñida a la Justicia y el Derecho.

Los pueblos más cultos y morales son aquellos que disponen de periódicos que antes de publicar una noticia la someten a un análisis escrupuloso, algo así como a un crisol, donde el dato llegue a conocimiento del público purificado, exento de toda mala comprensión o malicia. Oprimos en esa forma, no por que pertenecemos a la generación, en que la Moral estaba sujeta a otros cánones, hoy en desuso, que se recuerdan por la juventud de la época presente como un resabio de ignorancia y esclavitud de conciencia.

Hace algún tiempo tuvo lugar en las inmediaciones de Lima un robo en Despoblado. Los asaltantes se valieron de antifaces para realizarlo, y, con este motivo, al comentar los diarios la atrevida hazaña, culparon a las enseñanzas del cinema este nuevo sistema de delincuencia.

Efectivamente, la escena del asalto conforme la describieron entonces, estaba no sólo inspirada en el argumento de una película policial, sino que era copia fiel de ella.

Las informaciones a que hacemos referencia interesan desde el primer momento: — En forma pintoresca se relata la vida accidentada de los protagonistas, se describe escenas sugestivas de esos viejos y siempre nuevos dramas pasionales y se conduce al lector a ser testigo — tal es la forma precisa y clara del relato — de actos abominables e inconcebibles. Algunos diarios, para hacer resaltar más la nota sangrienta, reconstruyen la tragedia, haciéndola aparecer gráficamente con sus dibujantes, en la mayoría de los casos exagerando el ensañamiento de los delincuentes. En tales oportunidades, juzgamos que más nociva para la conciencia popular son las reproducciones de aquellos crímenes en los periódicos que las de los cinematógrafos.

Y esas crónicas tan buscadas por gentes de mediana cultura y, lo que es peor, por niños y adolescentes, corrompen el corazón de éstos, haciéndolos meditar en el mal y fortalecen los malos instintos de aquéllos, impulsándolos a la consumación de procedimientos inconfesables y anhelados quizás, y para los que el relato les señala un camino, un modo de salvar los obstáculos y la forma probable de ocultar el delito.

De desear sería que se meditara serenamente en el daño que se origina a la sociedad con informaciones de esta índole, cuya única finalidad es satisfacer a cierto público que busca emoción en la monstruosidad de un delito.

EN SU SECCION editorial, "El País" de Chiclayo, se ocupa de la ética periodística. Considera que es poderosa la influencia de la prensa en la imaginación del lector, como es igualmente directa la influencia del cinematógrafo. Cree que ambas influencias deben ser aprovechadas positivamente, cuidando de no alimentar ninguna tendencia morbosa. Todo un ideal profesional.

NOTICIAS DE CHICLAYO

Chiclayo, 23 (United).—En la sesión que celebró el Club Rotario de Chiclayo, el 17 del presente mes, acordó expresar su congratulación al director del diario "El País", por el editorial que publicó en la edición del 14 del mes actual, titulado "La ética periodística".

Rotary juzga muy oportuno el mencionado editorial que ha sido favorablemente comentado, en circunstancias en que la moral del niño se ofende con la lectura de crónicas policiales que hacen variar los infantiles sentimientos.

EL DIA

A propósito de un editorial

«La Prensa» de Lima, en su edición del martes 15 del actual, reproduce en lugar preferente y «por considerarlo de interés general», nuestro artículo editorial intitulado «La Ética Periodística», que apareció en uno de nuestros últimos números.

Esta distinción viene a sumarse á las numerosas manifestaciones que hemos recibido con este motivo, y entre las que figura la para nosotros, muy valiosa, del Club Rotario de la localidad.

Siempre hemos creído que la verdadera misión de la prensa es la de velar por el bienestar de la nacionalidad, ya señalando errores que estorban su progreso, o ya aplaudiendo las iniciativas que tienden á mejorar sus condiciones. Por esta razón, nuestro norte ha sido y seguirá siendo el que nos hemos impuesto en bien de los verdaderos intereses nacionales.

La tribuna de la prensa—ya lo dijimos en nuestro referido editorial—es la mejor escuela que puede tener un país para educar á sus masas. Así interpretamos la misión del periodista y así deseamos que la interpreten los que tienen á su cargo la tarea de llevar al público las informaciones de los sucesos de actualidad.

La buena acogida que ha tenido nuestro editorial, satisface el patriótico propósito que nos anima para continuar la campaña de bien que nos hemos impuesto, esperando que nuestra labor encuentre eco y sea apreciada únicamente como el cumplimiento de un deber que nos corresponde, sin despertar susceptibilidades y enconos.

Para satisfacción nuestra, ha tocado esta vez á «EL PAÍS» ser el primer diario de la República que se ha ocupado de las peligrosas enseñanzas que ofrecen las crónicas policiales cuando éstas se extienden en consideraciones reñidas con los postulados de la Moral, sirviendo así de estímulo á los espíritus relajados y de funesta lección para la inocencia de los jóvenes corazones.

Si toda la prensa del país hiciera verdadera campaña en pro de la moral y de la cultura; si los conferencistas dedicaran algunas frases en bien de ella; y si las estaciones radiodifusoras consignaran en sus programas el «momento educativo», mucho se podría conseguir en favor de la instrucción cultural que tanto necesitan nuestros pueblos y que tanto conviene á la mayoría de nuestros niños.

Las naciones más avanzadas son aquellas que lucen como exponente de su cultura el alma moral y grande de sus ciudadanos. Por esto, un pueblo que cuenta en su medio con sujetos cuya grotesca incultura los lleva á despreciar las ordenanzas y aun á burlar las leyes; un pueblo que tiene en su seno individuos que llevan en su organismo el germen del mal proceder, traducido en la ejecución de daños materiales á la propiedad ajena y al ornato público, y en fin, un pueblo que aun conserva en su masa ese elemento procaz e irrespetuoso, jamás podrá tener un progreso efectivo, pese á los adelantos materiales que se suceden.

El verdadero factor de progreso es aquel que da al ciudadano el concepto fundamental de su Yo y el respeto á sí mismo, valiosas condiciones ambas que sólo se adquieren con la educación.

EL PAIS.

CHICLAYO, (PERU)

LUNES 21 DE MARZO DE 1938

EL DIA

La educación en el hogar

En el próximo mes de Abril deberán comenzar los estudios en los planteles de instrucción, inicianse así el año escolar de 1938. Marzo es el último mes de vacaciones, de descanso necesario y reparador, para los alumnos que cumplieron el deber que les señala su propia conveniencia, la familia, la sociedad, la Patria; y es el primero, el único, para los que, aplazados, pretenden prepararse en un mes lo que no supieron o no quisieron hacer en todo el año de estudios.

Después de un merecido descanso vuelven, pues, á sus labores quienes aprovecharon el tiempo, sembrando en su cerebro y en su corazón conocimientos y doctrinas que habrán de cosechar más tarde y que serán la base fundamental de su indudable bienestar; y vuelven, también, pero vuelven con el desaliento consiguiente, á continuar el mismo camino de negligencia, los que no conocen los placeres del estímulo ni alcanzan á comprender cuán grata es la satisfacción que trae al alma el deber cumplido.

Y es que estos niños, con raras excepciones, no recibieron en el hogar la necesaria reflexión ni el saludable ejemplo de laboriosidad: La escuela es para éstos el lugar de reclusión que los aparta del hogar donde estorban sus alegrías y donde se mira con indiferencia su actuación escolar. Sin concepto del deber y sólo con el temor al castigo, estos niños aborrecen la escuela desde el primer momento, o bien la toman únicamente como lugar de esparcimiento y diversión, con daño positivo para sus compañeros.

El ser humano por naturaleza gusta de los fáciles medios que ofrece el mal para imponer su práctica grata á la materia, y esta condición se manifiesta desde su más tierna infancia; el mal va progresando con el tiempo, á medida que falta la

